

## CENSORIA

Se dormió en la cocina como un trapo.  
No le alcanzaba el jornal ni para morirse.  
Se dejó caer en la banqueta como un trapo  
y se escurrió por el sueño, sin olvidar...

Usualmente, paren los humildes esas niñas escrofulosas  
que portan únicamente una sayita deshilachada sobre  
los huesos.

¡Salid corriendo a verlas, hipócritas!  
¡Escribid al cielo lo que aquí pasa!  
¡Sobornad a vuestros monitores para admirar esto!  
Españolitos helándose  
al sol -no exactamente el de justicia.

Voy a protestar, estoy protestando desde hace mucho  
tiempo;  
me duele tanto el dolor, que a veces  
pego saltos en mitad de la calle,  
y no he de callar por más que con el dedo  
me persignen la frente, y los labios, y el verso.

